

Memoria Final del Proyecto de Innovación Docente (PID) 2024-2025

El documento presenta la memoria final del Proyecto de Innovación Docente (PID) desarrollado durante el curso 2024-2025 en la Escuela Universitaria de Enfermería de Ávila. El eje central del proyecto fue la implementación de metodologías de aprendizaje activo mediante la creación colaborativa de contenidos académicos por parte del alumnado, utilizando plataformas digitales compartidas.

Los objetivos pedagógicos incluyeron: aumentar la motivación intrínseca, fomentar el trabajo en equipo y la participación activa, desarrollar el pensamiento crítico, mejorar las competencias digitales y elevar la satisfacción de estudiantes y docentes con el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación se llevó a cabo mediante encuestas pre y post intervención, junto con un análisis cualitativo de las percepciones de los participantes.

El proyecto abarcó asignaturas de los cuatro cursos del Grado en Enfermería, con la participación de 6 profesores y aproximadamente 180 estudiantes. Se detalla la ejecución en seis fases, describiendo las acciones realizadas, las no ejecutadas y sus razones, así como los resultados obtenidos (cuantitativos y cualitativos). El informe concluye con un análisis crítico y recomendaciones para futuras ediciones, redactado con un estilo académico y estructurado.

Fase 1: Formación del profesorado

El inicio del proyecto consistió en la capacitación del profesorado implicado. Se envió una comunicación por correo electrónico explicando el proyecto y las herramientas colaborativas a utilizar. Posteriormente, se realizó una reunión presencial donde se presentaron los objetivos, la metodología y el enfoque participativo del PID. Se eligieron Google Drive y OneDrive como plataformas de trabajo por ser ya conocidas por el profesorado. Para reforzar el aprendizaje autónomo, se compartieron vídeos formativos sobre su uso. Se crearon y organizaron las carpetas compartidas necesarias para el desarrollo del proyecto. El profesorado mostró una actitud receptiva y participativa, y se garantizó que todos comprendieran los objetivos y contaran con las competencias digitales necesarias.

Fase 2: Diseño de actividades y materiales

Cada docente diseñó una actividad específica para su asignatura, seleccionando un bloque temático del programa. El objetivo era que los estudiantes, en grupos, generaran un recurso académico (documento, presentación, mural, etc.) mediante una plataforma digital colaborativa. Se definieron los formatos, número y tamaño de grupos, tiempo estimado y posibles materiales de apoyo. El producto generado pasaría a formar parte del temario oficial, previa revisión del profesor. Participaron asignaturas de todos los cursos: tres de 1.º (Anatomía, Bioquímica y Fundamentos), una de 3.º (Enfermería Clínica IV) y una de 4.º (Enfermería Clínica V). Aunque inicialmente se incluyó Farmacología (2.º curso), no se llegó a implementar por dificultades organizativas. El diseño se completó con éxito en el resto de asignaturas.

Fase 3: Comunicación a los estudiantes

Una vez diseñadas las actividades, se presentó el proyecto al alumnado en cada asignatura. El profesorado explicó la dinámica, el tipo de tarea a realizar, los plazos y la importancia del producto final, que sería publicado y evaluado como parte del temario. También se aplicó una encuesta previa (pre-test), que evaluaba dimensiones clave como motivación, participación, análisis crítico, competencia digital y satisfacción con la docencia. Se recogieron 161 respuestas de estudiantes de todos los cursos. Aunque 2.º no implementó la actividad, sí participó en esta medición inicial, lo que permitió disponer de una línea base de comparación.

Fase 4: Implementación de las actividades en el aula

La intervención se llevó a cabo entre septiembre de 2024 y mayo de 2025, coincidiendo con la programación de cada asignatura. Los estudiantes accedieron a las plataformas colaborativas mediante enlaces o códigos QR, y trabajaron en tiempo real desde sus dispositivos. En 1.º curso, los tres proyectos se implementaron casi simultáneamente, lo que generó cierta sobrecarga. Se organizaron grupos grandes (20-25 alumnos), lo que dificultó la coordinación. En 3.º curso, el proyecto se realizó en el segundo cuatrimestre, con mayor seguimiento docente y uso de guiones, lo que mejoró la implicación del alumnado. En 4.º, la actividad coincidió con prácticas clínicas y TFG, lo que condicionó la participación. En todos los casos, se realizó una presentación final del trabajo, moderada por el profesor, quien validó y corrigió los contenidos.

Fase 5: Revisión y publicación de materiales

Tras la elaboración, el profesorado revisó los contenidos creados por los estudiantes, verificando su calidad científica, didáctica y formal. Se corrigieron errores, se añadieron referencias y se homogeneizó el formato. Una vez validados, los materiales se publicaron en la plataforma Studium, integrándose como recursos oficiales para el estudio de cara a los exámenes. Esta fase se completó satisfactoriamente en 1.º, 3.º y 4.º curso, generando un repositorio de recursos elaborados por los propios estudiantes.

Fase 6: Evaluación de los objetivos

En la fase final, se repitió la encuesta al alumnado (post-test), con 118 respuestas (1.º, 3.º y 4.º curso). 2.º no participó en esta fase al no haber implementado la actividad. Se analizaron los datos pre y post para valorar el impacto del PID. Además, se incluyeron preguntas abiertas para recoger opiniones cualitativas, y se aplicó un cuestionario específico al profesorado para valorar aspectos como motivación, implicación y calidad del trabajo. Aunque la ausencia de la asignatura de 2.º limitó parcialmente el alcance, las demás fases se ejecutaron según lo previsto y proporcionaron información valiosa para valorar la eficacia del proyecto.

Resultados Cuantitativos (Encuesta al Alumnado)

Participación en las encuestas

La encuesta pre fue respondida por 161 estudiantes y la post por 118. Aunque hubo una ligera disminución en la participación al final, las tasas fueron aceptables. Por cursos, en la medición inicial participaron: 1.º (n=39), 2.º (n=44), 3.º (n=32), y 4.º (n=46). En la post, respondieron: 1.º (n=47), 3.º (n=24) y 4.º (n=47); 2.º no aportó datos post debido a la no implementación del PID. La muestra fue mayoritariamente femenina (~80%), con edad media cercana a los 20 años. No se identificaron diferencias importantes entre grupos por sexo o rendimiento académico.

Dimensiones evaluadas

El cuestionario abarcó seis dimensiones clave:

1. **Motivación académica** (escala 1–7)
2. **Trabajo en equipo** (1–4)
3. **Participación/aprendizaje activo** (1–4)
4. **Análisis crítico de la información** (1–5)
5. **Competencia digital autopercebida** (1–10)
6. **Satisfacción con la docencia** (1–5)

Resultados globales pre vs. Post

Los valores iniciales indicaban niveles aceptables en casi todas las dimensiones, con puntuaciones altas en trabajo en equipo (3,27/4), competencias digitales (7,57/10) y satisfacción (3,72/5). Sin embargo, tras la intervención, todas las medias descendieron ligeramente. Por ejemplo, la motivación bajó de 4,13 a 3,98/7; la competencia digital de 7,57 a 6,84/10; y la satisfacción docente de 3,72 a 3,26/5.

Análisis estadístico

Se realizaron pruebas t para comparar las puntuaciones pre y post de los mismos estudiantes (n≈82 pareados). En cinco de las seis dimensiones, las diferencias no fueron estadísticamente significativas. La única excepción fue la satisfacción docente, que mostró una disminución significativa ($p = 0,016$; tamaño del efecto $d \approx -0,27$). Esta caída indica una percepción negativa general del alumnado respecto a la experiencia del PID, pese a que las demás variables se mantuvieron estables.

Resumen numérico de medias pre y post

Dimensión	Pre (Media)	Post (Media)	Cambio
Motivación (1–7)	4,13	3,98	–0,15 (ns)
Trabajo en equipo (1–4)	3,27	3,15	–0,12 (ns)
Aprendizaje activo (1–4)	2,84	2,77	–0,07 (ns)
Análisis crítico (1–5)	3,67	3,61	–0,06 (ns)
Competencia digital (1–10)	7,57	6,84	–0,73 (ns)
Satisfacción docente (1–5)	3,72	3,26	–0,46 (p < 0,05)

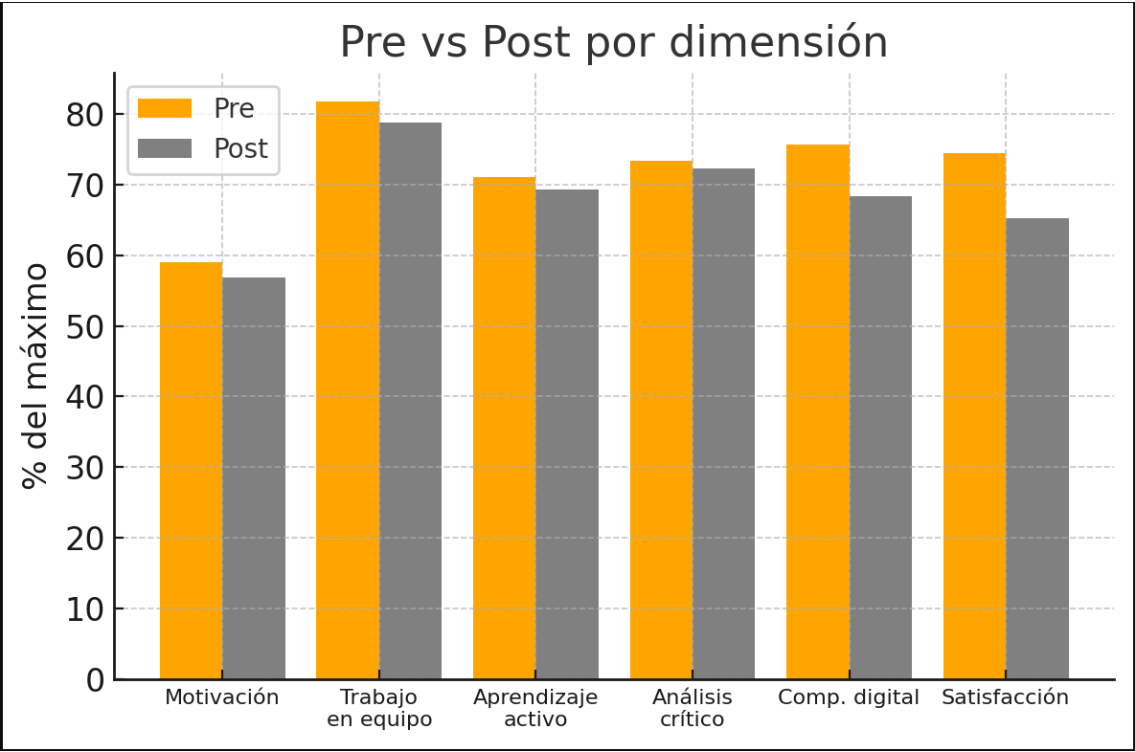


Figura 1. Puntuaciones medias pre y post por dimensión (todos los estudiantes, expresadas en % del valor máximo teórico de cada escala). En color naranja se muestran los valores antes del PID y en gris los posteriores. Se aprecian descensos en todas las áreas evaluadas.

Resultados por curso académico

- **4.º curso (Enf. Clínica V):** No mostró diferencias significativas en ninguna dimensión. Las puntuaciones se mantuvieron estables, incluyendo la satisfacción (~3,8 pre y ~3,9 post). El proyecto tuvo un efecto neutro en este grupo, probablemente por su madurez académica y la sobrecarga de tareas como el TFG.
- **3.º curso (Enf. Clínica IV):** Único curso con una mejora significativa. La participación/aprendizaje activo subió de 2,56 a 2,90/4 ($p = 0,041$; $d \approx +0,46$). Las demás dimensiones permanecieron estables. La implicación directa del coordinador del PID como docente pudo influir positivamente en estos resultados.
- **1.º curso (Anatomía, Bioquímica, Fundamentos):** Presentó resultados negativos. Se observaron caídas significativas en:
 - **Trabajo en equipo:** de 3,4 a 3,0 ($p = 0,014$; $d \approx -0,61$)
 - **Participación activa:** de 2,8 a 2,4 ($p = 0,018$; $d \approx -0,58$)
 - **Satisfacción docente:** de ~4,5 a 3,1 ($p < 0,001$; $d \approx -1,95$)
Estas cifras reflejan un fuerte malestar en los estudiantes de primero, probablemente relacionado con la simultaneidad de actividades en tres asignaturas y su menor experiencia universitaria.

Conclusión de los resultados cuantitativos

El impacto general del PID fue limitado. No se observaron mejoras en las dimensiones clave, y sí una disminución significativa en la satisfacción del alumnado. Las diferencias por curso revelan que el contexto y la forma de implementación influyeron decisivamente: mientras 3.º curso mostró un beneficio específico, 1.º experimentó efectos adversos. Estos hallazgos sugieren la necesidad de ajustar el diseño e intensidad de la innovación según el nivel académico y carga docente del alumnado

Resultados Cualitativos (Opiniones del Alumnado)

Además de las encuestas cuantitativas, se recogieron comentarios abiertos en ambos momentos de evaluación. En el pre-test participaron 13 estudiantes, mayormente con expectativas positivas. En el post-test se obtuvieron 25 aportaciones, que fueron analizadas cualitativamente. A continuación se sintetizan los principales temas emergentes:

1. Sobrecarga y sensación de tiempo mal invertido

Una queja recurrente fue la elevada carga de trabajo que implicó el proyecto, percibido como una distracción de otras materias. Muchos estudiantes, especialmente de 1.º curso, lo calificaron de “pérdida de tiempo” y expresaron que el esfuerzo requerido no se correspondía con los beneficios obtenidos. Esta sobrecarga parece haber influido directamente en la caída de satisfacción y motivación detectada en los resultados cuantitativos.

2. Grupos excesivamente numerosos

Los alumnos coincidieron en criticar el tamaño de los grupos (20–25 personas), lo que dificultó la coordinación, redujo la participación individual y generó desigualdades en el reparto del trabajo. Esta situación fue particularmente problemática en 1.º curso y se relaciona con la percepción negativa del trabajo en equipo observada en los datos.

3. Falta de claridad y guía docente desigual

Las experiencias del alumnado variaron según la asignatura. En algunas materias, como Fundamentos de Enfermería, los estudiantes valoraron positivamente la estructura y el apoyo docente. En cambio, en otras (como Anatomía y Bioquímica), reportaron desorganización, solapamiento de contenidos y falta de instrucciones claras. Esta diferencia sugiere que la implicación activa del profesorado fue un factor determinante en la calidad percibida de la experiencia.

4. Sugerencias de mejora

Los propios estudiantes ofrecieron propuestas concretas:

- Realizar el trabajo dentro del horario de clase y con supervisión directa.
- Evitar la simultaneidad de proyectos en distintas asignaturas, especialmente en los cursos iniciales.
- Limitar la implementación a uno o dos cursos y evitar sobrecargar a los alumnos con múltiples experiencias similares.

5. Impacto emocional negativo

Algunos comentarios reflejaron ansiedad, frustración e incluso rechazo hacia futuras experiencias similares. Si bien al inicio algunos alumnos mostraron entusiasmo por metodologías activas, al final del proceso predominó una actitud crítica, condicionada por la forma en que se gestionó el proyecto.

Resumen final

Las opiniones cualitativas refuerzan las conclusiones del análisis cuantitativo. La propuesta metodológica fue percibida como interesante en su planteamiento, pero su ejecución presentó fallos significativos: exceso de carga, grupos sobredimensionados, y falta de acompañamiento docente en algunos casos. No obstante, donde hubo organización y guía clara, como en Fundamentos de Enfermería, la respuesta del alumnado fue positiva, lo que apunta a la viabilidad de estas metodologías si se aplican con mayor planificación y adecuación al contexto.

Valoración del Profesorado

Resultados cuantitativos

Se recabaron sus opiniones mediante un cuestionario estructurado en tres bloques:

1. **Satisfacción con el efecto en el alumnado**
2. **Calidad de los trabajos realizados**
3. **Observación de la dinámica en clase**

Las valoraciones fueron en general muy positivas, con medias superiores a 4 sobre 5 en casi todos los ítems. Destacaron especialmente la percepción de **colaboración entre los estudiantes** (media = 4,67) y su **participación activa** (4,33). También se valoraron positivamente la **motivación**, la **comprensión crítica** y la **satisfacción global** del alumnado, aunque con algo más de variabilidad (media = 4,0).

Respecto a la calidad de los trabajos, los docentes coincidieron en puntuarlos con un **4,0 en calidad académica y adecuación didáctica**, aunque señalaron una **creatividad algo menor** (3,67). En cuanto a la dinámica de aula, se observó **interés e interacción del alumnado** (media = 4,33), un ambiente de aprendizaje positivo (4,0) y una **satisfacción general docente** también de 4,0. En conjunto, el profesorado valoró el proyecto como útil para dinamizar la clase y fomentar un aprendizaje más activo.

Resultados cualitativos

En sus comentarios abiertos, los docentes elogiaron el protagonismo del estudiante y el fomento del trabajo colaborativo. Valoraron especialmente el hecho de que los alumnos crearan y gestionaran sus propios contenidos. Sin embargo, identificaron algunas debilidades:

- Falta de tiempo en clase para completar las tareas con tranquilidad.
- Dificultades de comprensión en alumnos de 1.º, debido a la complejidad de los contenidos o escasa preparación previa.

Sugerencias de mejora:

- Dedicar más sesiones presenciales a la actividad.
- Usar presentaciones finales más dinámicas e interactivas.
- Proporcionar guiones más detallados y apoyo extra para primer curso.

Resumen final

La **percepción** del profesorado fue marcadamente **positiva**: reconocieron mejoras en implicación, participación y calidad del aprendizaje. No obstante, señalaron la necesidad de optimizar los tiempos y adaptar mejor las metodologías a los niveles iniciales. Esta evaluación complementa la de los estudiantes, revelando una discrepancia importante: mientras los docentes destacaron el valor formativo de la experiencia, los alumnos —especialmente los más noveles— se sintieron sobrepasados. Esta divergencia apunta a la importancia de equilibrar innovación pedagógica con una carga realista y un acompañamiento adecuado

Análisis DAFO del Proyecto de Innovación Docente

Fortalezas

El proyecto partió de una propuesta pedagógicamente innovadora, alineada con metodologías activas centradas en el alumno. Su diseño fue transversal, logrando aplicarse en asignaturas teóricas y clínicas de distintos cursos, lo que demuestra su adaptabilidad. Además, el alumnado mostró inicialmente buena disposición para el trabajo colaborativo, especialmente en 3.º curso, donde se observó un impacto positivo en la participación. Otro punto fuerte fue la generación de materiales académicos por parte de los propios estudiantes, reutilizables como recursos didácticos para futuras ediciones, consolidando así un aprendizaje significativo entre pares.

Debilidades

Entre los principales fallos destacó el tamaño excesivo de los grupos, que dificultó la coordinación y redujo la implicación individual. La simultaneidad de actividades en varias asignaturas (especialmente en 1.º) sobrecargó al alumnado. Hubo falta de sincronización entre profesores y escaso seguimiento en algunos casos, lo que derivó en confusión y en materiales de calidad desigual. También se subestimó el impacto de añadir esta carga a cursos con alta presión (como 4.º), y la falta de datos en 2.º curso supuso un vacío evaluativo importante. En conjunto, estas debilidades reflejan deficiencias operativas que afectaron la percepción y eficacia del proyecto.

Oportunidades

El análisis permite identificar varias vías de mejora:

- **Rediseñar el formato de trabajo en grupos más pequeños**, para favorecer la participación equitativa.
- **Integrar el proyecto en el horario lectivo**, evitando trabajo autónomo.
- **Coordinar entre docentes la secuenciación de actividades** para no solapar proyectos.
- **Revalorizar los productos generados**, dándoles visibilidad y reconocimiento, para aumentar la motivación del alumnado.

Amenazas

Una amenaza clara es el **rechazo del alumnado si no se introducen mejoras visibles**, especialmente tras las críticas del primer curso. La comparación con metodologías tradicionales podría fortalecer posturas conservadoras, tanto entre estudiantes como docentes. Los **resultados cuantitativos poco favorables** podrían llevar a la institución a retirar el apoyo al proyecto. Además, la **carga docente y la rigidez curricular** pueden dificultar su integración sostenible. Para afrontar estas amenazas será crucial evidenciar que, con ajustes adecuados, el PID puede mejorar tanto la implicación como los aprendizajes, y contar con el respaldo de estudiantes y directivos.

Conclusiones y Recomendaciones

Valoración global del proyecto

La primera implementación del PID “*Aprendizaje activo mediante creación de contenidos académicos*” **no logró alcanzar sus objetivos principales**. Las evaluaciones cuantitativas no mostraron mejoras significativas en motivación, participación o competencias digitales, y se observó una disminución notable en la satisfacción del alumnado, especialmente en 1.º curso. Estos resultados, junto con las críticas recogidas, reflejan deficiencias en el diseño y ejecución, más que en la validez del enfoque metodológico. El caso positivo de 3.º curso demuestra que, **bajo condiciones adecuadas, la propuesta puede tener éxito**, por lo que no se trata de un fallo conceptual, sino de una **implementación mejorable**.

El valor pedagógico del modelo permanece vigente: involucrar al estudiante en la creación de contenidos y fomentar el trabajo en equipo sigue siendo una estrategia avalada por la literatura. Lo aprendido en esta edición piloto ofrece una base sólida para reformular el proyecto y adaptarlo mejor a las necesidades del alumnado y al contexto docente.

Recomendaciones para futuras ediciones

1. Reducción del tamaño de los grupos

Grupos más pequeños favorecerán la participación activa, el compromiso individual y una mejor organización. Subdividir temáticas entre distintos grupos también puede mejorar la diversidad de aportaciones y evitar el desinterés.

2. Integración en horario lectivo

Es fundamental reservar tiempo en clase para el desarrollo del proyecto, evitando recargar al alumnado fuera del aula. Esto permite acompañamiento docente en tiempo real, resolución de dudas y seguimiento del proceso.

3. Coordinación docente y escalonamiento de actividades

Evitar implementar proyectos similares simultáneamente en varias asignaturas del mismo curso. Una planificación conjunta entre docentes puede prevenir solapamientos, asegurar coherencia metodológica y facilitar una experiencia de aprendizaje más estructurada.

4. Mejor preparación del alumnado

Especialmente en cursos iniciales, conviene ofrecer más orientación: rúbricas claras, guías de trabajo y contenidos base. También es recomendable formar previamente en habilidades clave (búsqueda de información, gestión de tareas, trabajo en equipo), aumentando así sus posibilidades de éxito.

5. Formación docente y compartición de buenas prácticas

Promover la capacitación continua en metodologías activas, así como el intercambio de experiencias entre profesores. El análisis de lo que funcionó (como en 3.º) puede ser de gran utilidad para afinar futuras intervenciones. Mantener al profesorado motivado y comprometido es clave para el éxito del PID.

6. Motivación y reconocimiento al alumnado

Explicar con claridad los beneficios formativos del proyecto y visibilizar los mejores resultados (ej. publicando trabajos destacados o reconociendo públicamente el esfuerzo). Esto puede cambiar la percepción negativa inicial y generar mayor adhesión a la metodología innovadora.

Conclusión final

Pese a los resultados mixtos de esta primera edición, el proyecto ha ofrecido aprendizajes valiosos para todos los implicados. Con los ajustes adecuados —especialmente en estructura, temporalización, y acompañamiento docente— es posible reconducir la iniciativa hacia un modelo pedagógico realmente efectivo. Lejos de representar un cierre, esta evaluación crítica abre la puerta a una mejora sustancial del enfoque, contribuyendo a la construcción de una docencia universitaria más activa, participativa y centrada en el aprendizaje significativo del futuro profesional de Enfermería.